

## Emergencia sanitaria

# El virus se extiende por las residencias

## La cifra de usuarios infectados se ha multiplicado por seis en tres semanas

ANTONI LÓPEZ TOVAR  
Barcelona

Alerta es la palabra que utilizan las autoridades sanitarias para referirse al impacto de la variante ómicron en las residencias de mayores. En tres semanas la cifra de infecciones entre los usuarios de los geriátricos de Catalunya se ha multiplicado por seis y los positivos entre los trabajadores (1.720 afectados, el 4,6% de la plantilla) vienen a complicar la situación. “Está siendo una semana dura, no nos tenemos que engañar”, define Cinta Pascual, presidenta de la patronal Ceaps. Generalitat y representantes de los centros trabajan en una nueva modificación de los protocolos de estos establecimientos que se aplicará a partir de la semana que viene.

El 22 de diciembre los 1.023 geriátricos de Catalunya presentaban 221 casos activos de covid. El 12 de enero habían ascendido hasta 1.382, el equivalente al 2,8% de los residentes. En este intervalo de tres semanas la cifra de residencias clasificadas en color rojo (con casos activos, aparición de nuevos casos y brotes en investigación) ha pasado de 57 (5,5%) a 258 (25,21%). En estos centros, uno de cada cuatro, están vetadas las visitas de familiares a los residentes en aplicación del protocolo del sector.

Por el contrario, la cifra de hospitalizaciones y defunciones registra un crecimiento mucho menos acelerado, circunstancia que la directora general de la Autonomía Personal i la Discapacitat, Montserrat Vilella, atribuye a que el 95,3% de los usuarios ha recibido la dosis de refuerzo. “La incidencia, tanto en la comunidad como en las residencias, es mayor que en la quinta ola, pero la cifra de hospitalizaciones y muertes es menor y la gran mayoría de los afectados presenta pocos síntomas o ninguno”, afirma.

A pesar de la alta cobertura vacunal, en la semana del 2 al 8 de enero se registraron 25 defun-



XAVIER CERVERA

Una residencia en el distrito de Sant Martí, en Barcelona

ciones y 80 hospitalizaciones de usuarios por covid en los centros residenciales catalanes, cifra que incluye los establecimientos para personas con discapacidad, de salud mental o de personas con riesgo de exclusión, entre otros.

“Mientras no afectaba a los usuarios no pasaba nada, pero

ahora (el virus) ha entrado, y es complicado”, alerta Cinta Pascual, que no augura una evolución positiva de las infecciones a corto plazo. Además, a los contagios entre los residentes se agregan los de los trabajadores, que todavía son más: 1.720 el pasado miércoles. Y los establecimientos encuentran dificultades

para contratar personal de sustitución y reivindican medidas como que se les autorice a fichar estudiantes de medicina y enfermería de último curso para salir del paso.

Montserrat Vilella indica que la nueva irrupción del virus en los centros residenciales incrementa la fatiga pandémica. “Ca-

da nuevo brote provoca más cansancio entre los residentes”, dice. El potencial de transmisión de la variante ómicron es una de las causas de la situación, aunque Pascual considera también que están apareciendo los efectos de las navidades, cuando un gran número de usuarios salió para asistir a las comidas familiares.

También la situación epide-

**Uno de cada cuatro geriátricos está en semáforo rojo, y están vetadas las visitas de familiares**

**El Govern endurecerá el protocolo bajo la premisa de proteger el bienestar emocional de los residentes**

miológica general incide en las residencias en el sentido de que la colaboración de los ambulatorios, colapsados, se ha reducido sustancialmente. Por ejemplo, los resultados de las PCR tardan varios días.

¿Y ahora qué? Los departamentos de Salut y de Drets Socials junto a dirigentes de las residencias trabajan en una reforma del protocolo que, a diferencia de las anteriores, que afectaban especialmente a los trabajadores, se dirigirá más específicamente a los usuarios. “No vamos a ir más allá de lo que sea necesario”, indica Vilella. “Debemos encontrar un equilibrio entre las medidas restrictivas y la protección del bienestar emocional de los residentes, en la línea de mejorar sus condiciones de vida”, precisa. Cinta Pascual no es partidaria de un endurecimiento de las medidas para los usuarios en forma, por ejemplo de cierres. “Lo que tendremos que hacer es aprender a convivir con esto”, afirma.●

### Crecimiento de la incidencia en la gente mayor

■ Las personas mayores de 70 años vacunadas con la dosis de recuerdo –un 90% en el país– tienen una probabilidad 6,9 veces menor de ser hospitalizadas por covid y 15,9 veces menor de entrar en la uci, según estadísticas de Salut en base a los ingresos. También la probabilidad de contagio en este sector de la población es menor y, de hecho, el aumento de casos que registra es inferior

al de la media de la población. En España, la incidencia acumulada a 14 días (3.170) se ha multiplicado por cuatro en las últimas tres semanas. En la franja de 60 a 69 años (1.676) se ha triplicado en este período, en la 70-79 (1.372) se ha quintuplicado y en la de más de 80 años (1.508) se ha disparado multiplicándose por siete. Si en diciembre el alto porcentaje de vacunación

con la dosis de refuerzo de estos segmentos evidenció un freno de la incidencia, en enero, con la consolidación de la ómicron como variante dominante, ha crecido a un ritmo comparable al de otros grupos de edad. Entre los menores de 60 años la sexta ola es la que ha producido mayor número de infecciones; en los mayores la segunda y la tercera olas provocaron más contagios.

## El Govern matiza que los test de antígenos a contactos en clase no son obligatorios

CARINA FARRERAS  
Barcelona

Los contactos estrechos de un positivo en un aula no están obligados a hacerse ninguna prueba para descartar el conta-

gio y pueden continuar yendo al colegio. No obstante, el Departamento de Salut, que ofrece una prueba de antígenos gratuita a los alumnos en ese supuesto, recomienda que se haga porque así se benefician las familias, que saben si su hijo está conta-

giado, y el sistema de salud, que detecta asintomáticos. Pero, en todo caso, si no se lo hace o tarda días (hay cuatro días de margen) el niño puede seguir asistiendo a clase. Solo debe dejar de ir a la escuela si tiene síntomas.

En el momento en que se detecta un positivo en una clase y queda registrado en el sistema de salud (bien porque el centro sanitario lo atiende o bien porque la familia lo comunica a una farmacia, vía ahora mismo preferente respecto al CAP), los centros lo comunican por carta a los padres de ese grupo. En la

pestaña de Medicación del aplicativo la Meva Salut aparece la receta del test de antígenos gratuita. Entonces, el niño, acompañado de un adulto si es menor de 16 años, tiene cuatro días para acudir a una farmacia adscrita al programa TAR que realizará el test in situ y subirá el resultado al sistema sanitario. La excepción son los alumnos que han pasado la infección en los últimos tres meses, y los estudiantes a partir de secundaria no inmunizados y obligados a cuarentena. Si hay más de cinco positivos en una clase, se confi-

nan los alumnos no vacunados.

En los últimos días las farmacias han gestionado 21.800 pruebas diagnósticas, una cifra récord desde el inicio de este programa. También es histórico el número de bajas laborales de profesores (ayer había 7.183 confinados) y el de nombramientos diarios de sustitutos. Ayer, Educació abrió la bolsa de interinos.

Actualmente, un tercio de los niños menores de 12 años están ya vacunados y un 47% de los docentes cuentan con la tercera dosis.●